

## Tiempos nuevos

2

Publicada en 16/11/2021 por admin



**EDUARDO CRUZ ACILLONA** | "Hay lugares donde uno se queda, y lugares que quedan en uno", decía **Marcel Proust**...

Imaginen un escenario rural, boscoso, alejado del mundo civilizado, un lugar apartado, aislado en la naturaleza, en ese país vaciado (y ya termino con las terminaciones en "ado") donde no llegan ni los convencionalismos, un lugar, el caserío familiar, que huele, sobre todo, a conjugación de pretérito imperfecto. Es justo ahí, en ese paréntesis de los mapas, donde **Miren Amuriza** ubica la historia de Sabina, protagonista de *Basa*, un lugar donde ella reina por encima de todas las vicisitudes y de todos los inconvenientes que la vida le ha venido enredando en las pantorrillas para que no pueda caminar con firmeza.

No hay mejor adjetivo para nombrarla que el propio título de la novela: *Basa*, o sea, "salvaje" en euskera, asilvestrada, ajena a las normas básicas de la convivencia. Un personaje que ve enemigos y no oportunidades, que ve obstáculos y trampas en vez de cariño, y noche cerrada a plena luz del día. La autora construye un personaje a base de golpes y exabruptos, un personaje rudo, con una fuerza natural tremenda, arrollador desde las primeras páginas. Un personaje que se te clava en la conciencia y que va a invadir tu recuerdo incluso cuando no te acuerdes ya de dónde colocaste el libro en tu biblioteca. Un personaje racial, primitivo, tierno a su peculiar manera y con reglas propias. Ahora lo llamarían *outsider*, cuando en castellano existe la más precisa y preciosa expresión de "verso libre".

A su alrededor, Amuriza nos presenta a su familia: sus tres hijos como tres mundos a veces lejanos, a veces protectores; su cuñado, impedido y más una rémora que una compañía, y a quien le une la promesa de cuidarlo que le hizo a su marido; sus animales (sus auténticos aliados) y los vecinos (de quienes sospecha que sólo se dedican a espiarla). Un completo plantel con el que se ve obligada a convivir muy a su pesar.

El caserío es un personaje más. No es un hogar, es una fortaleza, un lugar en el mundo, el único lugar en el mundo más allá de las obligadas visitas a la iglesia o al ambulatorio. El caserío es una piel de la que no puede ni quiere escapar, es su propia piel. "¿Para qué voy a ir al hogar del jubilado? ¿Para tener más funerales de compromiso?", dice Henry, el cuñado de Sabina cuando se cife sobre él la amenaza de tener que abandonar la guarida.

El libro destila tristeza y verdad a partes iguales. Y lo digo como algo absolutamente meritorio. [Sus páginas parecen paredes enfermas de humedades](#). Y el tan mentado y manoseado matriarcado vasco se convierte aquí en una bomba de relojería con la cuenta atrás oculta. Nada más lejano a la imagen de la madre protectora, guía y organizadora. La madre, esta madre, Sabina, no quiere controlar el mundo, ese mundo. La madre no quiere cobijar bajo sus alas a su descendencia. La madre no se fía de nadie y quiere ser libre en su propia cárcel. Y es ahí donde el lector se ve abocado a reflexionar sobre la condición humana, sobre los roles preestablecidos, sobre su ser y estar en el mundo. No es un espejo grato en el que mirarse. Pero es, mucho más recomendable, absolutamente necesario.

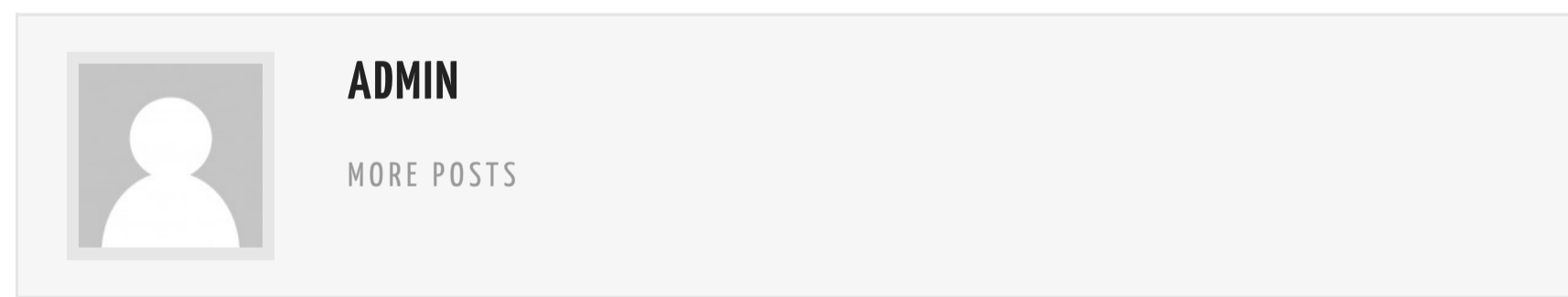
*Basa* no plantea simples preguntas. Más bien, te somete a un duro interrogatorio a partir de un personaje entero y extremo, dolido y seguramente defraudado, un personaje que se encierra en sí mismo y rehúye desconfiado de las manos que le quieren ayudar a transitar por sus últimos años de vida.

*Basa*, o sea, Sabina, es un personaje llamado a perdurar. Y la causante de que eso vaya a suceder, una autora a tener muy en cuenta. Tras su currículum de laureada *bertsolari* (en euskera, improvisadora de versos recitados o cantados, al modo de los repentistas) aparece ya una sólida novelista con voz propia. Golpe a golpe. Y, si no, al tiempo...

*Basa* (Consonni, 2021) | **Miren Amuriza** | Traducción de **Miren Agur Meabe** | 136 págs. | 16,90€



Consonni, Eduardo Cruz, Miren Amuriza, Novela



← LA PATRIA COMO HERENCIA

ARTES Y OFICIOS →

## 2 COMENTARIOS



16/11/2021  
EDUARDO CRUZ ACILLONA

RESPONDER

Permítanme apostillar, fuera de plazo, que la traducción de la novela del euskera al castellano corre a cargo de Miren Agur Meade, reciente Premio Nacional de Narrativa 2021, quien hace un exquisito trabajo y a quien se le adivina una cercana afinidad con la autora.



16/11/2021  
EDUARDO CRUZ ACILLONA

RESPONDER

Premio Nacional de Poesía, debí de ir.

## DEJA UNA RESPUESTA

Tu dirección de correo electrónico no será publicada. Los campos obligatorios están marcados con \*

COMENTARIO

NOMBRE \*

CORREO ELECTRÓNICO \*

WEB

GUARDAR MI NOMBRE, CORREO ELECTRÓNICO Y WEB EN ESTE NAVEGADOR PARA LA PRÓXIMA VEZ QUE COMENTE.

PUBLICAR EL COMENTARIO



## RSS

Suscribirse

Buscar ...

BUSCAR

## ÚLTIMOS COMENTARIOS

ilya en Cambiar todo para que nada etc.

Quique Malone en Un instructivo manual del crimen para mujeres aburridas

Eduardo+Cruz+Acillona en De aquellos polvos blancos, estos lodos negros

Ignacio Merino en De aquellos polvos blancos, estos lodos negros

Ignacio Merino en Cambiar todo para que nada etc.

## PROXIMIDADES

*El libro de las lágrimas*, de Heather Christler

*Cuando los inviernos eran inviernos*, de Bernd Brunner

*Muro fantasma*, de Sarah Moss

*Plegaria en el asedio*, de Damir Ovcina

*Una vida tranquila*, de Coradino Vega

*Autorretrato con piano ruso*, de Wolf Wondratschek

*Guía de pasos perdidos*, de Javier Vela

*Diario de un vacío*, de Emi Yagi

*Melismínimas*, de Florencio Luque

## ETIQUETAS

Elegir la categoría

## ARCHIVOS

Elegir el mes